



*The Most Reverend Timothy M. Dolan*

8 de julio, del 2002

Hermanos y hermanas en Cristo:

Cuando me presentaron a ustedes como su nuevo arzobispo, hace un par de semanas, me describí como un hombre “honorado, humilde, lleno de esperanza, entusiasmado... pero más que todo, lleno de *gratitud*.”

Ahora renuevo esos sentimientos. En el día de Independencia, expresé mi *dependencia* total en el Señor, al prepararme para este reto apostólico que me ha confiado el Santo Padre. Sin el Señor, nada es posible; con El, todo es posible.

De la misma manera dependo de todos ustedes, del Arzobispo Weakland y del Obispo Sklba, de mis hermanos sacerdotes, diáconos, de nuestros fieles colaboradores pastorales, y de los feligreses maravillosos de la Iglesia del Sudeste de Wisconsin. Sus expresiones de interés y apoyo, significan un todo para mí. De nuevo, así como lo dije el 25 de junio, “Ya puedo decir que les amo, que les necesito, y que es un placer el conocerles, el escucharles, y servirles.”

Estas semanas de preparación para mi instalación del día 28 de agosto, en la fiesta de San Agustín, serán un periodo de oración ferviente para mí, y apreciaré profundamente su solidaridad espiritual, cuando me encuentro con frecuencia ante el Señor en el Santo Sacramento, o unido con Su Madre, María, siempre oro por ustedes, con amor y confianza. El saber que ustedes ya están orando por mí, es a la vez un regalo tremendo. Estuve tan entusiasmado cuando escuché, que ustedes ya estaban intercediendo por “Timoteo, nuestro arzobispo-designado” en cada misa.

Creo con todo mi corazón y alma, que este es un momento providencial de esperanza y renovación interior en la Iglesia, que me llena de júbilo, seguridad y gratitud. Estoy muy deseoso de compartir con ustedes.

Con mis mejores deseos, en oración profunda, me suscribo,

Fielmente en Cristo,

Reverendísimo Timothy M. Dolan  
Arzobispo-electo para Milwaukee